

*Para salir de la adolescencia.
Implicaciones psicológicas y educativas
de la prolongación de la adolescencia*

BERNARDO FUEYO SUAREZ
(Instituto Superior de Filosofía y Escuela
Superior de Estudios de la Familia. Univ.
Pontificia de Salamanca-Valladolid)

*Y, además, hay todavía otra cosa. Esa segunda salida de la adolescencia, ese descubrimiento de las verdades y, en el mismo instante, de su inutilidad*¹.

El adolescente de hoy parece haber descubierto la inutilidad de las grandes verdades antes de haberse encontrado con ellas. Se ha hecho sabio, precoz y prematuramente. O tal vez haya renunciado a serlo sencillamente y de antemano, y esté de vuelta de todo antes de haber podido ir de verdad a parte alguna. Porque no parece que podamos presumir de conocer más que lo que previamente hemos aprendido. Acaso por ello le cuesta tanto abandonar la adolescencia.

Lo cierto es que, ironías aparte, ante la invasión adolescente los adultos se ven forzados con frecuencia a elegir entre el desconcierto, el distanciamiento o la aceptación pasiva unas veces, mimética las más. Y, sin embargo, como adultos no podemos renunciar a decir nuestra palabra sobre la adolescencia y a los adolescentes, y en ninguna parte está escrito que deba ser siempre una palabra halagadora. Entre otras razones porque, si les acompañamos como educadores, es para ayudarles a que *ahora lo sean y algún día dejen de serlo*, con dignidad y sin nostal-

¹ Eliade, M. (1987), *Les hooligans*. París: L'Herne, 202. Las XIX *Conversaciones de San Esteban* (Salamanca, Facultad de Teología de San Esteban) se presentaron bajo la pregunta: «¿Tener más?». Invitado a intervenir en relación al mundo joven, la conferencia allí pronunciada ha sido el punto de partida de este texto, que desarrolla la conclusión de un trabajo anterior y se apoya en parte en la documentación en él resumida (Mentalidad adolescente y dimensión religiosa en el contexto familiar (1991), *Familia, Revista de Ciencias y Orientación Familiar*, n. 3, 49-75).